

---

## Conjunto Conventual San Francisco, Panamá Viejo, Panamá (1573 - 1671)

M. Linero Baroni<sup>1</sup>, B. Meza Suinaga<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Departamento de Arqueología. Patronato Panamá Viejo. e-mail: mirtalinerobaroni@yahoo.com, web:

<http://www.panamaviejo.org>

<sup>2</sup> Sector de Historia y Crítica de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura. Universidad Central de Venezuela. e-mail:

bmezas@yahoo.com, web: <http://www.fau.ucv.ve/>

### RESUMEN

El Conjunto Conventual San Francisco representa una de las 6 estructuras religiosas entre las que forman parte del Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo (1519-1671). Actualmente de esos inmuebles franciscanos quedan a la vista una serie de paños de calicanto que permiten identificar a grosso modo posibles dimensiones, distribución espacial y relación entre vanos y cerramientos. Mediante la investigación histórico-arquitectónica se recopiló la información arqueológica y documental disponible, integrándose al análisis de las ruinas teniendo como objetivo resaltar sus valores testimoniales de la presencia temprana de la orden franciscana en Panamá, con miras a la formulación de una propuesta integral de investigación que permita comprender el monumento y su relación con el entorno urbano para su rescate y conservación.

**Palabras clave:** Arquitectura colonial, arqueología histórica, Panamá Viejo, Convento San Francisco.

### ABSTRACT

The complex of ruins of San Francisco convent is one of 6 religious structures presents in the Panamá Viejo archaeological site (1519-1671). Today are visible some rests that allows us to identify dimensions, spatial distribution and inner relations between its components. An investigation project focused in history, archaeology and architecture may permit to recover it's values as an icon on Franciscan order architectural construction. The analysis of these religious ruins in Panama, could highlight the importance of this kind of buildings and serve as an instrument to achieve an adequate program of investigation-conservation that could guarantee the preservation of this Franciscan convent typology for future generations.

**Keywords:** Colonial architecture, historical archeology, Panama Viejo, San Francisco Convent.

---

Autor de contacto: M. Linero Baroni.

## 1. INTRODUCCIÓN

El Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo (CMHPV) es el yacimiento arqueológico colonial centroamericano compuesto por evidencias muebles e inmuebles, más las ruinas monumentales de edificaciones construidas en la primera ciudad hispanoamericana situada en el litoral pacífico panameño (1519-1671). Fundada como parte de la avanzada colonialista en tierra americana, se convierte en una de las urbes más florecientes al ser núcleo receptor de huestes militares y religiosas empeñadas en la "conquista del Sur" y centro de acopio de las riquezas enviadas a tierras de ultramar.

### 1.1. Panamá Viejo (1519 - 1671), primera ciudad hispanoamericana en el litoral pacífico.

Exponente temprana de los centros poblados establecidos en el continente americano, esa Panamá (conocida como Panamá Viejo), no escapó a las tendencias ibéricas que sincretizaban la búsqueda del orden romano en la distribución de solares, manzanas, calles y callejas intentando adaptarse a la topografía -como ocurrió por ejemplo en Santiago de Cuba (1514), La Habana (1515) o Guatemala (1517)- (Benévolo, 1968). Sin embargo, de aquella primera ciudad de Panamá asentada en 1519 en la costa pacífica del istmo de Panamá, como resultado de las exploraciones en la costa del Océano Pacífico, protagonizadas por Vasco Núñez de Balboa a partir de 1513, no se conservan actas fundacionales, por lo cual se desconocen o no han sido ubicados todavía los datos referentes a su conformación y distribución primigenia de solares y espacios de uso tanto privados como públicos.

Alrededor de 1550, la bonanza económica resultante de una intensa actividad mercantil que tomó a la ciudad como epicentro, implicó que gradualmente aquella aldea que en el 1529 se componía de 75 bohíos y apenas alcanzaba los 33 vecinos españoles (Sosa, 1919), comenzase a reedificar sus construcciones públicas y algunas privadas en mampostería de piedra, iniciando la sustitución de los materiales perecederos y la consolidación del ajuar urbano.

Cincuenta y cuatro años después de su fundación, en 1573, el rey Felipe II dictó las Ordenanzas para la fundación de ciudades, con las cuales se establecieron estrictas normas urbanísticas a seguir en los pueblos de nueva creación en América. Por consiguiente tampoco fue esta la norma rectora aplicada en la ciudad primigenia; aunque sí fue el patrón de referencia utilizado al momento cuando se decidió "dar orden" a la urbe ya implantada.

Esta tarea urbanística, para el caso de Panamá fue encomendada en 1586 al Ingeniero Mayor Juan Bautista Antonelli, constructor de la ciudad de Portobelo (Castillero, 1994:151) y autor del primer registro de la ciudad hasta ahora conocido (Figura # 1). Poco se sabe de las reformas que hubiese podido lograr salvo que intentó normalizar las calles mediante un trazado rectilíneo.

El plano citado ofrece el primer vistazo a aquella ciudad de Panamá de finales del Siglo XVI. Una urbe que se había consolidado a orillas de costa, adaptando un trazado aproximadamente ortogonal a la línea litoral. La Plaza Mayor y la Iglesia Catedral se encontraban hacia el lado Este del área con mayor densidad de ocupación, claramente distinguibles por el descampado con el cual fue representada la Plaza. La orientación de las calles principales que emergen de esa área sugiere la posibilidad de que el crecimiento hubiese ocurrido en un sentido "radial" a diferencia de lo que sucedió con los asentamientos que se implantaban tierra adentro.



Figura 1. Planta y perspectiva de Panamá atribuida al Ing. Real Juan Batista Antonelli, 1586. Biblioteca del Museo Naval, Ministerio de Defensa, Madrid. Fuente: Patronato Panamá Viejo.

Una vez transcurridos 67 años de la fecha oficial de fundación de Panamá, observamos que el crecimiento demográfico lleva a superar el núcleo fundacional asociado con el tradicional centro de poder socio-económico colonial, así como aparecen construcciones que se alejan del patrón en damero, especialmente en el sector noreste. Asimismo, hay que destacar que dentro de la superficie urbana se destina una manzana completa para el Conjunto Conventual San Francisco (CCSF) sede de una de las primeras órdenes mendicantes asentada en esta ciudad.

La siguiente fuente histórica que aporta información acerca de Panamá Viejo y su evolución urbana es otro plano de principios del Siglo XVIII elaborado por el Ingeniero Real Cristóbal de Roda. Enviado en calidad de Ingeniero Mayor para revisar el estado de las fortificaciones de Chagre y Portobelo, tarea que fuera iniciada por su predecesor Juan Bautista Antonelli, Roda también debía estudiar las posibilidades de construir alguna muralla defensiva para la ciudad a causa de las amenazas cada vez más frecuentes de incursiones piratas en Centroamérica (Figura # 2).



Figura 2. Plano elaborado por el ingeniero Cristóbal Roda en el año 1609. Fuente: Patronato Panamá Viejo.

Este segundo plano histórico refleja de forma esquemática la situación de la ciudad 90 años después de su fundación -y a poco más de 20 años del primer documento gráfico analizado-. Si bien este dibujo no se traza con el detalle del anterior, igualmente permite interpretar tanto el crecimiento

de la ciudad como la distribución de las manzanas, aunque la ocupación interna de los solares queda indeterminada. Puede inferirse que para este momento ya el Conjunto Conventual San Francisco ocupa casi todo el solar disponible, con un crecimiento adicional hacia el lado Norte que conlleva al cierre de la calle situada en la parte posterior.

### **1.2. La Orden franciscana en el Nuevo Mundo.**

Los conventos como institución religiosa se relacionan con la idea del retiro del mundo para dedicarse al culto de la fe. En sus inicios en Egipto (Siglo II a.C.) se referían al retiro individual; en el Siglo siguiente se concibió una organización en la cual los monjes vivían solos pero disponían de refectorio y capilla común. Esta forma de monaquismo pasó a Europa en donde se estableció la primera regla de la Orden dictada por San Benito en Montecassino, Siglo VI d.C.

Del 820 data el esquema del primer conjunto monástico benedictino, San Gall, situado a orillas del lago Constanza en Suiza. En ese modelo se disponen axialmente las distintas alas del edificio conformado por un claustro con arquerías, capilla y dormitorios en el ala oriental, refectorio frente a la iglesia y almacenes en el ala occidental. Se prevén espacios para enfermería, cocinas, herrería, cuerdas, huertos y talleres; el conjunto en su totalidad evidencia un alto grado de organización y autonomía, a la par de variedad de actividades (Pevsner, 1980: 439-441)

La Orden franciscana creada por San Francisco de Asís en el Siglo XIII en Italia, renunció al retiro monacal dirigiendo su acción predicadora hacia el pueblo, fundando monasterios cerca de los núcleos urbanos. La tradición cristiana de encargar a las órdenes mendicantes las labores de evangelización influyó en que la Orden franciscana viniera a América a cumplir objetivos misionales. Ya en 1493, en el segundo viaje de Colón, fueron enviados unos frailes franciscanos franceses que se perpetuaron en la historia como el primer grupo de religiosos que se estableció en la isla La Española (hoy Dominicana). En 1503 se fundó el primer convento de la Orden en esa isla, iniciando así la labor apostólica franciscana, que superó cuantitativamente y en extensión geográfica a la de cualquier otra Orden en el continente

El Rey de España Fernando II solicitó en 1508 al Capítulo General de la Orden Franciscana "la selección de algunos religiosos, personas doctas para enviar a las Indias" (Gómez Canedo, 1988: 22). Poco después, en 1513 pidió al Papa León X la creación de un Obispado en el istmo centroamericano hoy Panamá. Concedida su petición, en agosto de ese año el franciscano Fray Juan de Quevedo fue elegido Obispo del Darién, cargo que asumió en 1514 y que mantuvo durante 5 años consecutivos.

Al poco de haber sido fundada la ciudad de Panamá se toma la decisión de trasladar allí la sede del obispado que estaba radicada en Santa María La Antigua del Darién. El Obispo Fray Vicente Peraza se encargó de llevar a cabo la mudanza (Castillero, 1989); existen registros de que para final de la década de 1520 ya el traslado de la congregación había terminado (Mena García, 1992). Paradójicamente, a pesar de que la Orden Franciscana tuvo gran importancia en la vida religiosa de la colonia hispanoamericana, el CCSF se situó a casi 600 metros de la Plaza Mayor de la ciudad de Panamá, en un solar distante del centro, en dirección a lo que podríamos denominar la periferia fundacional. Para 1586 la construcción ocupaba cerca del 45% del solar asignado a la Orden y, aunque se encontraba retirado de la vida urbana, la decisión respecto a su ubicación pudo relacionarse con varios factores estratégicos: la política de humildad característica de esa congregación; sus funciones en la evangelización de los indígenas probablemente reducidos a vivir en el arrabal visible hacia el norte de la manzana, y su localización con la fachada sobre una de las dos grandes rutas que comunicaban con el lado Norte del istmo -el Camino de Cruces-.

Hoy en día el CCSF destaca entre las ruinas del ajuar edificado que componen el Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo debido a que de su estructura original aún quedan en pie

algunos muros perimetrales así como parte de sus componentes estructurales y decorativos. Iglesia, sacristía, dormitorio, claustro y huerta todavía pueden ser leídos e interpretados al observar los restos que han llegado hasta nosotros. Afectaciones causadas por decisiones de carácter urbanístico, daños procedentes de la actividad del hombre y la incidencia de condiciones climáticas extremas han conllevado serios riesgos para su supervivencia.

## **2. CONJUNTO CONVENTUAL SAN FRANCISCO, PANAMÁ VIEJO**

El esquema benedictino perdura en cuanto a sus componentes esenciales en la mayoría de los cenobios del mundo, manteniéndose el núcleo iglesia-claustro, refectorio y servicios, celdas y anexos, como modelo aplicado por las órdenes mendicantes en América después de haber regido la arquitectura monástica europea durante siglos. Tal como se halla en el CCSF de Panamá donde a una iglesia de tres naves con corto transepto se adosan por el lado Este los recintos claustrales organizados en una planta rectangular alrededor de un patio abierto.

### **1.1. Hipótesis de crecimiento.**

Para erigir este convento franciscano ubicado en el costado Norte de la Calle de la Carrera con fachada frente al mar, en primer término se apisona un relleno estimado en más de dos metros de espesor, elevándose el solar de forma distintiva en el entorno de la antigua ciudad colonial. Hasta el momento se ha considerado esta como la primera fase constructiva o más temprana, la etapa 1, aunque se desconoce la fecha exacta del relleno es probable que corresponda con el final del Siglo XVI y que su objetivo fuera mejorar los niveles de escorrentía de las aguas de lluvia (Löbbecke y Tejeira, 2007).

Inmediatamente después fue estandarizado el altozano, construyéndose unos escalones laterales que daban hacia la esquina de la fachada Oeste coincidente con la calle, por ellos se descendía al nivel de suelo natural, pasando frente al dormitorio de los frailes. En la misma cota de estos escalones estaban los pisos de la iglesia y el claustro.

La historiadora Mena García (1992) señala que existen registros de la construcción del dormitorio entre 1589 y 1601, ocupando el costado izquierdo del solar, de planta rectangular construido en dirección Norte-Sur, esta referencia ha permitido inferir que este elemento corresponde también a la etapa constructiva 1.

Al ala de dormitorios se accedía por los costados, el frente y por la huerta posterior, conservándose hoy día lienzos de sus muros Oeste y Norte, así como de las esquinas de la fachada Sur, en algunas secciones aún se observan restos de lo que posiblemente fuera el repello, elaborado con argamasa amarilla. A esta construcción se adosa la iglesia orientada del mismo modo en el costado Este del solar, por lo cual se eliminó lo que pudo ser una puerta lateral a los aposentos. Castellero Calvo (2006) indicó que para 1608 esta edificación todavía se encontraba en obras, razón por la cual se considera ésta la etapa constructiva 2 para efectos del Conjunto Conventual.

Del templo perduran un resto de la fachada Sur, un fragmento de gran altura de la capilla oriental, restos de la capilla occidental y esquinas de la fachada principal. Partiendo del análisis macroscópico de los lienzos remanentes, Löbbecke y Tejeira concluyen que las capillas se erigen en una etapa posterior -etapa 4- razón por la cual se perciben las diferencias en el tipo de materiales y acabados.

Posterior a la finalización de la iglesia, el dormitorio sufre una modificación. Se secciona en dos recintos y la mitad Norte resultante se adapta a claustro y patio interior. Se estima que para este

momento se construye la segunda planta del dormitorio, aumentando así la capacidad de alojamiento que finalmente lo caracterizó. Estas modificaciones corresponden a la etapa 3.

Junto con la ampliación de la iglesia para la construcción de las capillas oriental y occidental ya citadas, se prolonga un muro lateral, creando así un recinto de planta rectangular adosado a la fachada Este. No queda claro el uso al cual estuvo destinado este espacio, sin embargo el análisis de los restos lo define como etapa 4.

Para 1621, el CCSF además de alojar al altar del santo patrono, también cobijaba los de las cofradías de San Antonio, San Diego, la Santa Veracruz, San Juan de Buenaventura y la Concepción (Sosa, 1919). A pesar de que en ese momento ya era una sólida construcción de calicanto con capacidad para alojar hasta a 70 frailes en el dormitorio (Mena García, 1992), seguía siendo una congregación humilde y de escasos recursos, al punto de que las reparaciones de sus edificaciones requerían de constantes limosnas y era de los pocos CC que para la fecha no habían podido hacerse con un órgano para la celebración de la liturgia (Sosa, 1919).

Löbbecke y Tejeira proponen la fase constructiva 5 que tiene relación con la extensión del CCSF hacia el extremo Norte, coherente con la conformación resultante de la ampliación hecha en la etapa 4, por la cual se corta la calle de La Empedrada que pasaba por detrás del monumento. Ahora se formaliza la aparición de 4 recintos: 2 rectangulares en sentido Este-Oeste, y dos de planta cuadrada inmediatamente después, que bordean lo que pudo haber sido la entrada a la nueva huerta.

La etapa constructiva 6 corresponde a la construcción del muro perimetral que consolida el cierre de la huerta y el perímetro del fondo del Conjunto Conventual. De este muro solamente se preservan algunos restos de los laterales, lo demás desapareció a causa del crecimiento de una barriada de escasos recursos situada en la periferia Norte del CMHPV, hecho ocurrido al término de la primera mitad del Siglo XX y que perdura hasta la actualidad (Figura # 3).

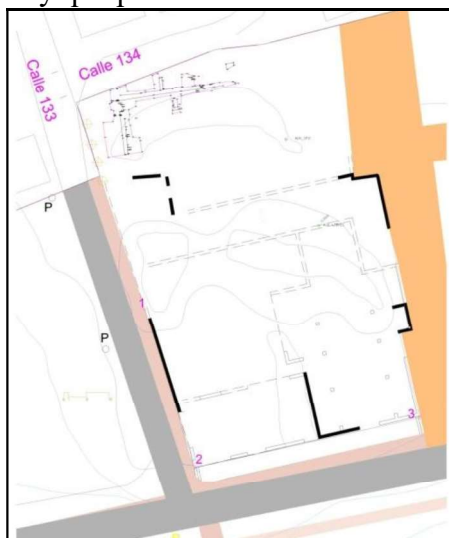


Figura 3. Sección del plano del Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo, detalle de los restos del Conjunto Conventual San Francisco. Las estructuras de altura menor a 1,5 metros son trazadas en línea discontinua. Fuente: Patronato Panamá Viejo, Enero 2012

### 1.2. Amenazas a los restos del Conjunto Conventual San Francisco, Panamá Viejo.

Después de que Henry Morgan y sus tropas lograron ocupar la ciudad en 1671, ocurrió lo que llamaremos la primera etapa de expolio. Los invasores permanecieron 28 días en los restos incendiados, saqueando y extrayendo de entre las ruinas todo bien de valor que pudiesen

conseguir, así como más de 600 prisioneros. Tras la salida de los piratas ingleses se comprobó que casi todos los edificios públicos consolidados a cal y canto resistieron los efectos del asalto tales como el Cabildo, las casas del Obispo y de las familias Terrín y Franco, la Catedral y 6 Conjuntos Conventuales, entre ellos el de San Francisco. Muchos de estos inmuebles han sido exhaustivamente estudiados arqueológica e historiográficamente, pero el franciscano no ha corrido con esa suerte.

Una vez retirados los invasores, las estructuras urbanas de Panamá Viejo vuelven a ser ocupadas por parte de los anteriores residentes, reacios a abandonar el asentamiento, del cual saldrán a regañadientes dos años después, ya que en 1673 llegó la orden real de mudar el asentamiento a una nueva ubicación. Esta imposición, la negativa a desprenderse de los íconos de las antiguas glorias y la practicidad de la reutilización de la materia prima y parte de los elementos constructivos que pudiesen ser trasladados conlleva a la segunda etapa de expolio: mamposterías, fachadas, interiores, lo que pudiese ser seccionado y mudado a la nueva localización fue sacado en peso de la primera ciudad para pasar a formar parte del ajuar constructivo y urbano de la segunda.

Las referencias al estado del ajuar urbano y edificado de Panamá Viejo desaparecen entre 1680 y el Siglo XX. El clima tropical húmedo, las distancias e incomodidades de desplazamiento en un entorno rápidamente colonizado por la vegetación, sumado a pocas razones de peso para volver a las ruinas, conllevaron a que las visitas al yacimiento arqueológico fuesen poco frecuentes y sólo protagonizadas por una pequeña proporción de la población.

De ese lapso apenas quedan algunos registros gráficos acerca de los restos más llamativos ya entrado el Siglo XIX, posteriormente divulgadas por los escritos conmemorativos y primeros trabajos historiográficos como el de Juan B. Sosa de 1919, en el cual aparece una fotografía que muestra crecimiento vegetal de especies superiores en el entorno del CCSF.

Un movimiento de re-población de los entornos del CMHPV se produce alrededor de 1940-1950. Llama la atención ver como la zona originalmente conocida como arrabal en el Siglo XVII, ocupada por esclavos y familias de escasos recursos, es vuelta a habitar por familias desposeídas y de nivel socio-económico bajo a mediados del Siglo XX, consolidándose progresivamente lo que hoy se denomina Barriada Panamá Viejo. Esta nueva ocupación causó la tercera etapa de expolio, ya que los restos de las viviendas erigidas en materiales perecederos que correspondían al arrabal y los restos de mampostería pertenecientes a las edificaciones cercanas a la periferia del yacimiento son arrasados, cortados o reutilizados para elevar viviendas cuya única ventaja es su construcción sin cimentación ni excavación previa, preservando de este modo los restos arqueológicos no visibles. La huerta del CCSF es una de las que sufre a causa de la demolición y eliminación de restos para construcciones modernas.

De forma simultánea a este crecimiento demográfico, ocurre una importante afectación al conjunto colonial primigenio. En el año de la celebración de los 50 años de independencia de Colombia, se decreta y construye un corredor vial de dos paños que atraviesa de un extremo al otro los restos de la ciudad colonial. La nueva vía, bautizada Vía Cincuentenario, aprovecha el curso original de la calle de la Carrera (en sentido Este-Oeste), llega a la esquina Suroeste de la Plaza donde aprovecha el trazado original de la calle de lleva al Puente del Rey (en sentido Norte-Sur) cortando aquellas partes o edificios coloniales cuyo trazado se superponía a las calles antiguas, como fue el caso del Conjunto Conventual de La Merced y -posiblemente- una sección del relleno que fue creado para el CCSF. Esta es la que denominamos cuarta etapa de expolio.

Como parte de las acciones emprendidas por los panameños en pro de la conservación, restauración y protección del CMH Panamá Viejo, se solicitó el desvío de esa Vía Cincuentenario, cuya presencia causó irreparables daños para la construcción y se encontraba asociada a

afectaciones procedentes de la contaminación sónica, química, física y antrópica. Entre el 2011 y el 2013, el gobierno nacional aprobó y construyó un desvío de la Vía Cincuentenario, cuyas implicaciones directas e indirectas aun hoy se encuentran sin medir.

En la Figura # 4 podemos observar el trazado general del segundo alineamiento (rojo), los restos del primero (azul) y el detalle de las afectaciones directas causadas al CCSF. Además de tratarse de la quinta etapa de expolio, es también la mayor de las afectaciones causadas al CCSF, el cual pierde por completo lo que pudo haber sido la huerta y parte de los recintos que se encontraban detrás del dormitorio, recintos que no habían sido estudiados a cabalidad para el momento de la construcción.

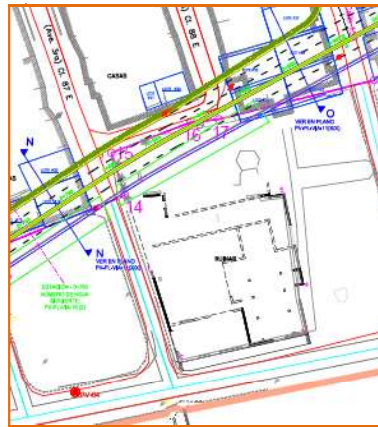


Figura 4. Plano actual del Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo y nuevo alineamiento de la Vía Cincuentenario. Detalle del Conjunto Conventual San Francisco. Fuente: Departamento de Arquitectura del Patronato Panamá Viejo.

### 1.3. Investigación interdisciplinaria para el rescate del Conjunto Conventual San Francisco.

En síntesis, el Conjunto Conventual San Francisco ha sido estudiado desde el punto de vista de la historiografía, como uno más de los restos monumentales que componen el yacimiento arqueológico Panamá Viejo, dedicándole secciones especiales dentro de compilaciones generales o globales; pero no se conoce la existencia de alguna investigación en fuentes de primera y segunda mano dedicada exclusivamente al rescate de datos relativos a las obras franciscanas en el Conjunto Monumental Histórico.

Respecto a las prospecciones arqueológicas de corte tradicional, han sido solamente dos las campañas implementadas directamente en el elemento y se han caracterizado por tratarse de intervenciones de alcances limitados y circunscritas al ámbito de la iglesia. La segunda de ellas fue desarrollada en el año 2006 junto a la implementación de un estudio fotogramétrico y de paramentos que conllevó su presentación en artículo publicado en 2007.

Dicho artículo, con características historiográficas compilatorias se dedica a la proposición de hipótesis de crecimiento histórico, formuladas a partir de estudios no intrusivos enfocados fundamentalmente en la observación macroscópica de los restos de mampuestos, aparejo, integración de las secciones de lienzo y materia prima de las estructuras y los repellos.

No obstante la vida religiosa, social y cultural de una comunidad religiosa, en particular de una Orden como la de San Francisco, cuya preponderancia en el periplo conquistador hispanoamericano y cuya significativa función como educadores y misioneros no fue superada por ninguna otra congregación religiosa, requiere de la implementación de estudios detallados que permitan valorar integralmente sus aportes religiosos, culturales, sociales y antropológicos al



panorama de las ciudades coloniales.

Hasta ahora, la monumentalidad ha marcado el hilo conductor de las investigaciones y ha permitido la pervivencia de los elementos más destacados dentro del inventario de restos que componen el CCSF. Sin embargo, esa ha sido también la causa de que los elementos menos destacados de la estructura hayan sido sacrificados y no quede clara la vinculación de unos con otros dentro de un mismo edificio religioso.

En relación con las acciones que pueden proponerse para el rescate de los restos franciscanos podemos reseñar las tomografías eléctricas que permiten conocer de forma no intrusiva las características de los sustratos y aportan información de tipo inmueble que aún permanece enterrada. El examen de registros existentes en repositorios formales con registros de nacimientos, defunciones, nombramientos, compras, reparaciones, intercambios, roturas, pérdidas e inclusive robos o recuperaciones muestran detalles de los ajuares o bienes tangibles, así como la importancia que tenían para el grupo humano y lo que estaban dispuestos a hacer para mantenerlos.

El análisis cartográfico, el estudio de suelos, ingeniería de materiales, estudios de ingeniería civil, historia de la arquitectura religiosa, historia del vestido y el calzado, recuperación de la comida y los alimentos permitidos para frailes mendicantes, historia de la Orden Franciscana y sus relaciones con otras advocaciones religiosas son algunos de los aspectos y temas que es posible abordar para adentrarse en el conocimiento y comprensión de este conjunto inmueble y en quienes lo habitaron.

### **3. CONCLUSIONES**

Urge revertir el proceso de pérdida de vestigios y por consiguiente de la información tangible e intangible que posibilita conocer de forma integral a una comunidad de personas que vivieron bajo una serie de normas y costumbres, cuyos resultados plasmaron una materialidad específica y distintiva. Es imprescindible la implementación de estudios integrales e interdisciplinarios por medio de los cuales se puedan salvaguardar las particularidades de la congregación que habitó y moldeó el Conjunto Conventual San Francisco de Panamá Viejo para poder finalmente valorar cada uno de sus componentes en función de sus significados para la vida cotidiana de aquellos frailes.

Este proceso de reversión depende del abordaje científico multidimensional del monumento, desde un punto de vista integral, que permita el conocimiento de su evolución histórica, las características que lo convirtieron en un icono dentro del CMHPV y los valores inherentes al hecho de representar a la Orden franciscana y sus estándares.

### **4. AGRADECIMIENTOS**

Las autoras desean agradecer a sus respectivas instituciones, Patronato Panamá Viejo, Universidad Central de Venezuela-UCV y del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico-UCV por el apoyo recibido en relación al desarrollo de la investigación, la aportación de las fuentes de referencia y el financiamiento para la participación en el XII Congreso Latinoamericano de Patología y XIV Congreso de Calidad de la Construcción CONPAT-2013.

### **5. BIBLIOGRAFÍA**

- Castillero R. E. (1989), *Historia de Panamá*. Ministerio de Educación, República de Panamá, 11a edición (1948), p. 153
- Castillero Calvo E. (1994), *Arquitectura, Urbanismo y sociedad. La Ciudad vivienda colonial en Panamá. Historia de un sueño*. Fondo de promoción Cultural Shell. Editorial Presencia, Santa Fe, Bogotá, p. 215
- Castillero Calvo E. (2006), *Sociedad, economía y cultura material, historia urbana de Panamá Viejo*. Imprenta Alloni. Panamá, p. 1062
- Gómez Canedo L. (1988), *La Provincia Franciscana de Santa Cruz de Caracas. Cuerpo de documentos para su historia (1513 - 1837)*. Caracas. Academia Nacional de La Historia. 3 vol.
- Löbbecke F. (2006). *Building-archaeological research in the post-medieval ruins of Panamá la Vieja*. Manuscrito inédito. Fondos documentales Patronato Panamá Viejo, p. 37.
- Löbbecke F., Tejeira E. (2007). *El convento de San Francisco en Panamá Viejo. Investigaciones arqueológicas y arquitectónicas*. Canto Rodado. Revista especializada en temas de patrimonio 2, pp 101-123
- Mena García M. (1992). *La Ciudad en un cruce de caminos (Panamá y sus orígenes urbanos)*. Escuela de Estudios Hispano- Americanos. Sevilla, España, p. 317
- Pevsner N. et Al. (1980). *Diccionario de Arquitectura*. Madrid. Alianza Editorial.
- Sosa, J. B. (1919). *Panamá La Vieja. Con motivo del Cuarto Centenario de su fundación*. Imprenta Nacional. Panamá, p. 150
- Torres de Arauz R. (1977). *Las culturas indígenas panameñas en el momento de la conquista*. Revista Hombre y Cultura 3, p. 69-96

## CURRÍCULUM

### **Mirta Linero Baroni**

Antropóloga con especialidad en Arqueología y Etnohistoria 1986, Universidad Central de Venezuela-UCV. Magister en Conservación y Restauración de Monumentos 2002, UCV. Especialista en Planificación Estratégica y Prospectiva 2011, Universidad Simón Bolívar. Profesora en Pregrado y Postgrado de Introducción a la Arqueología e Historia de la Cultura, UCV. Investigadora sobre Arqueología Colonial y Centros Históricos. Publicaciones sobre temas de Arqueología y Patrimonio.

### **Beatriz Eugenia Meza Suinaga**

Arquitecto 1980, Universidad Central de Venezuela-UCV. Magister en Historia de la Arquitectura 1995, UCV. Doctora en Arquitectura 2008, UCV. Profesora en Pregrado y Postgrado de Historia de la Arquitectura desde 1992, UCV. Investigadora sobre Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Tutora de Trabajos Finales de Grado en Maestrías. Publicaciones especializadas sobre Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.